

Continúan manifestaciones de la crisis en Europa
Dossier diciembre 2009

La Unión Europea teme un derrumbe de sus economías más débiles

IAR Noticias, 17 diciembre 2009

El euro pierde posición frente al dólar y se tambalea a medida que la preocupación por la deuda regional crece y se propaga por toda la eurozona desde Grecia, donde las promesas de austeridad y rigor fiscal no lograron calmar los temores de los especuladores a una insolvencia de pago generalizada y a un derrumbe en cadena de las economías más débiles encabezadas por España. En general, la sombra de una insolvencia de pago generalizada (producida por los déficit y la baja de recaudación fiscal) hace temer un rebrote de la crisis financiera, no ya a nivel de los bancos y entidades privadas, sino a nivel de los propios Estados de la Unión Europea.

El euro cayó durante un momento el martes a US\$1,4505, su nivel más bajo desde principios de octubre, reflejando los temores de que la recuperación económica del bloque podría descarrilarse, señala este miércoles The Wall Street Journal.

El euro, que hasta hace apenas unas semanas mantuvo una escalada y desplazó al dólar, bajó en los último 15 días y podría seguir cayendo con más fuerza ante la huída masiva de los especuladores hacia la compra de activos más "seguros" en moneda estadounidense.

Los gobiernos centrales de la UE salieron hace un año al rescate de sus bancos con masivas inyecciones de fondos públicos (provenientes de los impuestos pagados por toda la población europea) que dispararon los déficits públicos y las deudas. Ahora, presionados por los rumores de falta de respaldo, los especuladores financieros en alta escala temen que algunos Estados de la UE no pueda hacer frente a sus compromisos de pago.

La incertidumbre que los analistas y las propias autoridades oficiales siembran sobre la "recuperación económica", los bajos niveles de crecimiento que exhiben algunas economías, la no reactivación del empleo y del consumo (los pilares básicos de la economía real), impulsan la caída del euro y toman cada vez más difícil la colocación de deuda en los mercados financieros.

Para los países europeos, castigados por la deuda, resulta cada vez más difícil colocarla por la falta de confianza existente en su capacidad de pago. En cambio, EEUU colocó US\$ 29.000 millones en bonos a 28 días a tasa de interés 0.

Los déficits presupuestarios (consecuencia de la desaceleración económica y baja de la recaudación) que se ensañan con las economías más débiles como Grecia, Irlanda, Portugal y España han obligado a los países más fuertes, liderados por Alemania, a pensar sobre un posible rescate de Grecia, si resulta necesario para apuntalar a otros miembros de la zona euro.

La actual calificación de la deuda griega hace que el gobierno encuentre serias dificultades para refinanciar los pagos a punto de vencer. El déficit público griego está en el 12%, su deuda pública es ya del 125% de su PBI –300.000 millones de euros, la mayor de la UE– y la bolsa de Atenas perdió esta semana un 13,5%.

Grecia es sólo "la punta del iceberg" de los miembros de la zona euro con grandes problemas fiscales, señaló Norbert Barthle, vocero de presupuesto de la gobernante Unión Demócrata Cristiana de la canciller alemana Ángela Merkel.

Déficits en ascenso como el de Grecia ponen a prueba la credibilidad del pacto de estabilidad de la zona euro, bajo el cual los gobiernos prometen no gastar de forma desmedida y cuentan con que los otros miembros del bloque monetario de 16 miembros los rescatarán.

"Grecia es vista en el mercado como un ejemplo de lo que podría pasarles a otros países en la zona euro", afirma Diego Iscaro, economista de IHS Global Insight en Londres. "Europa tiene muchos tratados pero no tiene un mecanismo claro sobre cómo manejar estos casos", agrega.

La nacionalización de un banco austríaco el lunes, junto con rumores de "insolvencia" en otro prestamista de ese país expuesto a Europa del Este, donde la crisis tuvo un fuerte impacto, también alteró los mercados.

Por su parte, el banco de inversión suizo UBS escenificó el miércoles un panorama muy sombrío para la economía española en los próximos años con un elevado nivel de desempleo, crecimiento limitado y rebajas en la calificación de la deuda de las principales agencias de medición.

En una conferencia de prensa, el director de estrategia para España de la entidad suiza, Roberto Ruiz, afirmó que esperan una caída del 0,8 por ciento en el Producto Interior Bruto español en 2010.

"El desempleo y la crisis inmobiliaria lastran la recuperación, que será débil y frágil (...) Tras contraerse un 3,7 por ciento en 2009, el PIB medio todavía podría registrar una caída en 2010", señaló UBS en su informe.

La economía española, que para los expertos del banco ha reducido su potencial de crecimiento en dos puntos porcentuales hasta el 2,2 por ciento, va a producir un elevado nivel de desempleo, que se situará en los 4,8 millones en 2010 con una tasa de desocupación del 20 por ciento.

Según datos oficiales difundidos el martes, los costos laborales de la zona euro crecieron en el tercer trimestre apoyados en unos mayores salarios en industria, aunque la expansión general se ralentizó (desaceleró) respecto a los tres meses anteriores, según datos difundidos el martes.

Los costos laborales totales por hora en el área de los 16 países del euro subieron un 3,2 por ciento interanual en el trimestre entre julio y septiembre tras una revisión al alza a una subida del 4,3 por ciento en los tres meses anteriores, según informó la oficina de estadísticas europea.

Los salarios subieron un 3,1 por ciento, una desaceleración notable frente al aumento del 4,2 por ciento del trimestre anterior.

Los mayores aumentos en los costos laborales se registraron en Finlandia y Alemania –6,2 y 4,8 por ciento, respectivamente– seguidos de España y Portugal con un 4,7 por ciento en ambos.

En este escenario, que tira abajo la euforia oficial sobre la "recuperación", el Banco Central Europeo (BCE) prevé que la economía de la zona euro experimente un crecimiento "moderado" en 2010, y advierte de que esas perspectivas están sujetas a un elevado grado de incertidumbre. Además subraya que algunos de los factores que contribuyen a la recuperación moderada en algunos países son de naturaleza "temporal".

El boletín de diciembre de la institución emisora de la eurozona recoge las expectativas del Consejo de Gobierno del BCE, que en su reunión del pasado 3 de diciembre mantuvo

estables los tipos de interés en el 1%, respecto a un "crecimiento moderado en 2010", aunque señala que el ritmo de la recuperación probablemente será "irregular".

"En este momento, la zona del euro está beneficiándose del ciclo de existencias y de la recuperación de las exportaciones, así como de las importantes medidas de estímulo macroeconómico que se están aplicando y de las adoptadas para normalizar el funcionamiento del sistema financiero", afirma el BCE en su boletín.

No obstante, la entidad advierte que "algunos de los factores de estímulo son de naturaleza temporal y es probable que la actividad se vea afectada durante algún tiempo por el proceso de ajuste de los balances que está teniendo lugar en los sectores financiero y no financiero, tanto dentro como fuera de la zona del euro.

Mientras tanto, nuevas señales de crisis en el sector bancario de Europa causaron preocupación sobre la periferia de la zona euro.

Viena reaccionó para calmar temores sobre su sistema bancario el martes cuando el banco central austriaco negó informes de prensa locales de que un gran prestamista cooperativo, Österreichische Volksbanken AG, estaba en una lista de alerta de bancos en problemas.

El informe, publicado en el diario Die Presse, fue suficiente para afectar las acciones de los bancos austriacos y poner más presión sobre el euro, un día después de que Austria sorprendiera a los mercados al nacionalizar un prestamista regional clave, Hypo Group Alpe Adria.

En este escenario, las potencias centrales de la Unión Europea, los mercados financieros y las agencias de calificación de crédito están ejerciendo presión sobre Grecia para que ponga en marcha sus promesas con un plan de acción concreto antes de enero.

El ministro de Finanzas griego, George Papaconstantinou, visitó Berlín y París el martes, escalas de una gira que busca tranquilizar a los gobiernos de la UE en Londres y Fráncfort.

Ángela Merkel, canciller de Alemania (una de las economías europeas que crece débilmente junto a la de Francia), antes de volar a Bruselas para la cumbre europea, pidió que la UE esté preparada para rescatar a cualquier miembro de la zona euro por la "responsabilidad común" en la eurozona y exigió a Grecia que controle su deriva económica, echando más leña al fuego del clima económico griego.

Horas después, su ministro de Finanzas, Wolfgang Schäuble, fue más claro: Grecia deberá arreglar sus problemas "sola" y la ayuda europea serán "consejos".

Funcionarios de la Unión Europea han advertido, tanto pública como privadamente, que es probable que Grecia no necesite un rescate, siempre y cuando cumpla sus promesas. Pero si los mercados se niegan a financiar el déficit del país en algún momento, tendría que acudir a un préstamo de los países de la UE, el FMI o una combinación de los dos.

En general, la sombra de una insolvencia de pago generalizada (producida por los déficit y la baja de recaudación fiscal) hace temer un rebrote de la crisis financiera, no ya a nivel de los bancos y entidades privadas, sino a nivel de los propios Estados de la Unión Europea.

Europa en aprietos

La burbuja de la deuda pública

Joaquín Estefanía - El País, Madrid, 14 diciembre 2009

Permitámonos, por ser Navidad, una ucronía: que Marx y Engels viven y han de redactar, 161 años después, una nueva versión actualizada del Manifiesto Comunista. Quizá podrían

empezar así: "Un fantasma recorre el mundo: el fantasma de la deuda. Todas las fuerzas del planeta se han unido en santa cruzada para acosar a ese fantasma: el FMI y las agencias de calificación de riesgo, Obama y Merkel, los gobiernos y las empresas, los socialdemócratas y los conservadores". La burbuja del endeudamiento, privado y público, se ha unido al incremento del paro y al empobrecimiento de las clases medias como las principales secuelas de una crisis que afectará en sus cimientos económicos, junto al cambio climático, a al menos a una generación de ciudadanos.

En las últimas fechas la deuda pública ha sustituido a la privada en el primer lugar de las preocupaciones de los Gobiernos. No porque esta última haya disminuido significativamente (no es cierto que la crisis económica haya producido una sustitución del endeudamiento privado por el público, como en algún momento se creyó, sino una acumulación de ambos) sino porque ha emergido con mayor virulencia la posibilidad del impago de la deuda de algunos países. Una suspensión de pagos dio lugar precisamente a una década perdida, la de los años ochenta, en América Latina.

Primero, los problemas de una empresa pública como Dubai World (cuya deuda, ahora se sabe, no estaba asegurada por el Gobierno de ese país, como creían los inversores); a continuación Grecia ve como su deuda soberana cae a la misma consideración que los bonos basura tras conocerse que sus niveles de déficit y deuda pública (12,7% y 114% del PIB respectivamente) eran el doble de los reconocidos por el anterior Gobierno, situándose en una coyuntura que concita analogías con la de Islandia, un país que pasó en unas semanas de ser modelo de desregulación a la bancarrota. Y las agencias de calificación de riesgo (que pese a sus continuas equivocaciones y abusos mantienen un nivel alto de influencia entre los inversores) han puesto en cuestión, también por los elevados desequilibrios de sus cuentas públicas, a países tan dispares como EE UU, Gran Bretaña o España.

Cuanto más cae la calificación de un país, más caros resultan los préstamos que demandan para pagar sus obligaciones. ¿Habrá un efecto dominó? Lo sucedido en Grecia ha resucitado en algunos ambientes el abusivo concepto de los países PIGS (Portugal, Italia, Grecia y España), como si la situación fuese similar en los cuatro. Por su parte, el FMI pronostica que la deuda pública promedio de los países que forman el G-20, el 80% del PIB en el año 2007, alcanzará el 120% en el año 2014. A los problemas sobre el pago de esa deuda habrían de añadirse los de los avales públicos a los bancos, en caso de que algunos de éstos tuviesen problemas que aun no han emergido (como también indica el FMI) o los que en el seno de los Estados afectan a algunas zonas (por ejemplo, California, en EE UU, o los que hay en algunas comunidades autónomas españolas).

Ante estos problemas, que podrían acrecentarse si suben los tipos de interés y en un contexto de caída de los ingresos públicos y de aumento de las presiones sobre el gasto social, habría, por ejemplo, que matizar un poco las palabras de Cándido Méndez, el secretario general de UGT, en la multitudinaria manifestación de poder sindical que hubo en Madrid el pasado sábado: la prioridad de la política económica debe ser, efectivamente, el empleo pero en materia de déficit y deuda pública estamos rozando el larguero. No se trata de retirar los estímulos públicos en esta coyuntura, pero sí de dotar a esa política de mayor eficacia y transparencia (el engaño sobre la magnitud de las cuentas públicas en Grecia cuestiona la ausencia de vigilantes en la eurozona) y de una hoja de ruta para salir, poco a poco, de esa metástasis del endeudamiento. Además, Europa no dispone de un protocolo con el que tratar a los países que pudieran suspender pagos, reflexión que ha surgido ahora con el caso de Grecia. ¿Se puede decir de los países, como de los bancos, que hay algunos suficientemente grandes como para impedirles quebrar porque tienen riesgo sistémico y por la interdependencia que produce la globalización?

El miedo a un colapso financiero europeo. Impulsa el dólar y desinfla al euro

IAR Noticias, 18 diciembre 2009

Este jueves el euro seguía perdiendo posición frente al dólar ante el temor generalizado de los especuladores de que algunos países de la eurozona puedan caer en una insolvencia de pago producida por los déficits y caídas de sus recaudaciones. Pero la incertidumbre sobre la cancelación de los compromisos de la deuda no es el único factor que impulsa al dólar: La moneda estadounidense también se beneficia del miedo a que el levantamiento de los rescates estatales a bancos y empresas genere una recaída de la crisis financiera.

Tras el colapso en Dubai, los especuladores internacionales en alta escala se refugiaron, en los mercados europeos, en el dólar en medio de temores que pueden convertir esta conducta en tendencia generalizada a nivel mundial, según The Wall Street Journal.

El euro, que hasta hace apenas unas semanas mantuvo una escalada y había desplazado al dólar, bajó en los último 15 días y podría seguir cayendo con más fuerza ante la huída masiva de los especuladores hacia la compra de activos más "seguros" en moneda estadounidense.

La situación vuelve a repetirse con la deuda regional que crece y se propaga por toda la eurozona, con epicentro en Grecia, mientras se agigantan los temores de los especuladores a una insolvencia de pago generalizada y a un derrumbe en cadena de las economías más débiles encabezadas por España.

En general, la sombra de una insolvencia de pago generalizada (producida por los déficit y la baja de recaudación fiscal) hace temer un rebrote de la crisis financiera, y sigue favoreciendo la embestida del dólar contra el euro, no obstante a que la reserva Federal de EEUU resolvió el miércoles mantener las tasas de interés cerca de cero, reafirmando que se mantendrán en este nivel por algún tiempo.

El dólar escalaba el jueves a sus niveles máximos en tres meses frente a una canasta de monedas, impulsado por un tono más "optimista" de la Reserva Federal estadounidense, mientras que el euro caía impactado por nuevas preocupaciones sobre los problemas fiscales de Grecia y la incertidumbre financiera en la eurozona.

El euro caía este jueves por cuarta jornada consecutiva después de que ayer S&P se uniera a Fitch y decidiera rebajar el rating de la deuda de Grecia, el país de la Unión Europea con mayor déficit presupuestario.

En un mercado con poco volumen previo a las fiestas de fin de año, el euro se hundía a su menor nivel contra el dólar desde principios de septiembre, tras romper la fuerte barrera de 1,4500 dólares y generando órdenes de venta para parar pérdidas tomándolas bien por debajo de los 1,4400.

Las preocupaciones de los especuladores sobre la insolvencia de algunos países de la zona euro cobró fuerza luego de que el miércoles Grecia sufriera su segunda rebaja de calificación crediticia en una semana.

Los expertos y publicaciones especializadas consideran que la rebaja de calificación de las economías más débiles de la eurozona pone en un aprieto e impulsa el derrumbe del euro.

"El euro está sufriendo como resultado de los problemas de deuda vinculados a los países de la periferia de la zona euro, que podrían suponer una significativa tensión regional, mientras que la libra es presionada por una economía mediocre", comentó Steve Barrow, estratega cambiario de Standard Bank. Barrow proyectó que el euro podría descender a 1,42 ó 1,41 dólares.

El euro había descendido hasta dos centavos de dólar respecto al cierre de Nueva York el miércoles, a 1,4330 dólares, según datos de Reuters, su menor nivel desde principios de septiembre.

La fortaleza del dólar, a su vez se traduce en una mayor debilidad del petróleo y del mercado de materias primas, en cuya cotización pesó también el miércoles la caída de los inventarios en Estados Unidos. "Si el dólar se mantiene fuerte, el crudo podría seguir cayendo", señala la agencia Bloomberg un analista.

El índice dólar, que mide su desempeño frente a otras seis monedas referenciales, subió hasta 77,823, su cota más alta desde principios de septiembre, dando a los inversionistas más confianza en que la moneda estadounidense ya rompió la tendencia bajista que comenzó en marzo.

En la estimación de los especialistas, la economía griega, el centro (junto con España) del tembladeral financiero que amenaza a la zona del euro y hace que los especuladores busquen el refugio del dólar, se encuentra al borde del precipicio.

Se estima que la escalada del dólar frente al euro seguirá intensificándose impulsada por nuevas rebajas de la calificación de las agencias de rating para Grecia y Portugal, y frente al temor de una caída en cadena de las economías más débiles de la eurozona, entre las que se encuentra la española.

El martes, la agencia de rating Fitch rebajó aún más la calificación de Grecia a un nivel de "BBB+" por sus dudas para hacer frente a sus obligaciones financieras, siendo el primer país de la zona euro que se acerca al nivel de "bono basura". Del mismo modo, Portugal también sufrió de modo reciente una rebaja que según Standard & Poor's nota a este país con una "A+".

Standard & Poor's también rebajó la calificación de Grecia en un grado a "BBB+", desde "A-", ya que sostuvo que era poco probable que las medidas de austeridad anunciadas por el primer ministro George Papandreou esta semana produzcan una reducción "sostenible" de la deuda pública.

De acuerdo con algunos analistas europeos, España e Italia podrían ser los siguientes en experimentar recortes en sus niveles de calificación de la deuda que continúan con outlook negativo. El miércoles Standard & Poor's ya publicó un informe en el que prevé una nueva rebaja de la calificación de la deuda española "si no hay medidas más agresivas para hacer frente al desequilibrio fiscal".

España es la cuarta mayor economía de la eurozona, y casi una quinta parte de la población está sin empleo. Su economía está rozando la deflación y, contra lo que ocurre en la eurozona, puede seguir encogiéndose durante algún tiempo más.

Si bien otros países de la periferia de Europa, como Irlanda y Grecia, aparecen en el centro de los temores a la insolvencia de pago, la economía española es cinco veces mayor que la de esos países y, por lo tanto, sus problemas son también mucho mayores.

Para muchos especialistas, incluido el Financial Times, España marca el centro de la "incertidumbre" y nuevas bajas de calificaciones de su economía podría detonar finalmente un derrumbe financiero encadenado de los países que se mantienen en la "línea roja" de la insolvencia para afrontar los compromisos de sus deudas públicas.



Información disponible en el sitio ARCHIVO CHILE, Web del Centro Estudios "Miguel Enríquez", CEME: <http://www.archivochile.com> (Además: <http://www.archivochile.cl> y <http://www.archivochile.org>). Si tienes documentación o información relacionada con este tema u otros del sitio, agradecemos la envíes para publicarla. (Documentos, testimonios, discursos, declaraciones, tesis, relatos caídos, información prensa, actividades de organizaciones sociales, fotos, afiches, grabaciones, etc.) Envía a: archivochileceme@yahoo.com y ceme@archivochile.com

NOTA: El portal del CEME es un archivo histórico, social y político básicamente de Chile y secundariamente de América Latina. No persigue ningún fin de lucro. La versión electrónica de documentos se provee únicamente con fines de información y preferentemente educativo culturales. Cualquier reproducción destinada a otros fines deberá obtener los permisos que correspondan, porque los documentos incluidos en el portal son de propiedad intelectual de sus autores o editores. Los contenidos de cada fuente, son de responsabilidad de sus respectivos autores, a quienes agradecemos poder publicar su trabajo. Deseamos que los contenidos y datos de documentos o autores, se presenten de la manera más correcta posible. Por ello, si detectas algún error en la información que facilitamos, no dudes en hacernos llegar tu [sugerencia / errata.](#)